

TEMA: BENDICIONES QUE SOLAMENTE SE RECONOCEN EN LA ADVERSIDAD

TEXTO: MATEO 8:1-4 Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente. 2 Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. 3 Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció. 4 Entonces Jesús le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos.

Como hijos de Dios tenemos muchas bendiciones disponibles de parte del Señor para nuestra vida, pero muchas de esas bendiciones no las reconocemos sino hasta que estamos pasando por la adversidad, por los tiempos de enfermedad, de escasez, de soledad, etc.

SON BENDICIONES QUE SIEMPRE ESTÁN AHÍ pero que muchas veces las ignoramos o no las reconocemos por los afanes de la vida, o por nuestra indiferencia para con las cosas del Señor.

Pero en el texto que hemos leído, que nos habla sobre la sanidad de un hombre leproso, encontramos algunas de esas bendiciones que verdaderamente solo reconocemos en los tiempos de adversidad.

VEAMOS EN EL TEXTO CUÁLES SON ALGUNAS DE ESAS BENDICIONES QUE SOLAMENTE RECONOCEMOS EN LOS TIEMPOS DE ADVERSIDAD:

I) PRIMERA BENDICIÓN: LA CERCANÍA Y LA DISPONIBILIDAD DEL SEÑOR PARA SU PUEBLO (MATEO 8:1) Cuando descendió Jesús del monte, le seguía mucha gente.

Es precioso ver que la multitud no tuvo que subir hasta donde estaba Jesús, él descendió del monte para llegar a donde ellos estaban, para conocer sus necesidades y obrar maravillas en ellas.

Nuestro Dios no es inaccesible o inalcanzable, **ÉL ESTÁ SIEMPRE** con nosotros, no hay un momento en el cual el Señor esté lejos de nuestra vida, pero es en los momentos de adversidad en los cuales podemos experimentar verdaderamente su presencia, lo cercano que nuestro Dios está cuando estamos quebrantados en nuestro corazón **(Salmos 34:18) Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu.**

El Señor está cercano y disponible y él mismo es quien se encarga de sanar las heridas de nuestro corazón, de darle paz a nuestra alma en los momentos de aflicción **(Salmos 147:3) Él sana a los quebrantados de corazón, Y venda sus heridas.**

Dios está cercano y se manifiesta en un abrazo de alguien que nos conforta, en las palabras de ánimo que alguien nos da, en las palabras que Dios nos da por medio de una predicación, en una alabanza que conforta nuestro corazón **(Salmos 118:7) Jehová está conmigo entre los que me ayudan; Por tanto, yo veré mi deseo en los que me aborrecen.**

II) SEGUNDA BENDICIÓN: LA GRACIA Y LA AUTORIDAD DEL SEÑOR PARA OBRAR A FAVOR DE NUESTRA VIDA. (MATEO 8:2) Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

Cuando Jesús descendió a donde estaba la multitud llegó delante de él un hombre leproso, es decir alguien considerado **DECLARADO IMPURO POR LA RELIGIÓN, RECHAZADO Y MARGINADO EN LA SOCIEDAD, CONSIDERADO PECADOR** y para muchos esa era la causa de su enfermedad.

Es por eso que ese hombre leproso cuando llegó delante del Señor solamente dijo **CUATRO PALABRAS LLENAS DE FE: SI QUIERES, PUEDES LIMPIARME.**

Ese hombre estaba seguro que **JESÚS TENÍA TODA AUTORIDAD Y QUE SU GRACIA SE IBA A MANIFESTAR EN SU VIDA PARA SANARLO.**

Cuando nosotros estamos enfrentando los tiempos de adversidad, tenemos que confiar que **LA AUTORIDAD DEL SEÑOR ES UNA BENDICIÓN QUE ESTÁ DISPONIBLE PARA NUESTRA VIDA**, si él quiere **TODO ES POSIBLE**, si él quiere **NO HAY OBSTÁCULO**, si él quiere **NO IMPORTA LO QUE OTROS HAN DICHO**, si él quiere **TODO CAMBIA PARA BIEN (Apocalipsis 1:5)** y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

Él es el **SOBERANO**, es decir, Alguien que gobierna sin estar sometido a otro. Que tiene **TODA LA AUTORIDAD** sobre algo.

En los tiempos de adversidad podemos experimentar la soberanía de Dios, y su gracia sobre nuestra vida, pues a pesar de nuestros pecados y debilidades, él obra a nuestro favor, él hace maravillas a favor de nuestra vida.

III) TERCERA BENDICIÓN: EL PODER DE LA PALABRA DEL SEÑOR (MATEO 8:3) Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.

Es precioso ver como el Señor le dijo a ese hombre leproso solamente **TRES PALABRAS QUE LE TRANSFORMARON COMPLETAMENTE LA VIDA: QUIERO, SÉ LIMPIO.**

Esas tres palabras trajeron sanidad, esas tres palabras le devolvieron la vida, esas tres palabras le devolvieron el gozo, esas tres palabras le dieron una nueva razón para vivir.

En los tiempo de adversidad tenemos que recordar que **LA PALABRA DE DIOS TIENE PODER** y ese poder está disponible para todo aquel que cree y confía de todo corazón en las palabras del Señor **(Juan 4:49-51) El oficial del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera. 50 Jesús le dijo: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue. 51 Cuando ya él descendía, sus siervos salieron a recibirle, y le dieron nuevas, diciendo: Tu hijo vive. CONFIEMOS EN SUS PALABRAS, CONFIEMOS EN SUS PROMESAS, PORQUE SU PALABRA TIENE PODER Y OBRA MARAVILLAS EN LA VIDA DE AQUELLOS QUE LE CREEN.**